



NOTICIAS

Domingo, 28 de septiembre de 2025

Actualidad Agrícola y Ganadera en **Canarias**

“Los/as agricultores/as y ganaderos/as somos imprescindibles”

LA PROVINCIA

DIARIO DE LAS ISLAS

PORTADA

NO ERAN SOLO FLORES NI ABEJAS: ASÍ COMENZÓ REALMENTE LA POLINIZACIÓN

El biólogo y botánico Guillermo Sicilia-Pasos desvela que todo comenzó hace más de 130 millones de años

Antes de que las flores conquistaran el mundo con su color, su aroma y su promesa de frutos, la naturaleza ya experimentaba con estrategias invisibles para sobrevivir y multiplicarse. No existían pétalos ni néctares dulces, pero sí estructuras que liberaban polen al viento, y criaturas diminutas que, sin saberlo, transportaban vida entre ramas. Mucho antes



Las Palmas de Gran Canaria: C/. Miguel Sarmiento, 2 – 35004. Telf. 928 369 806 – Fax. 928 385 634
La Aldea de San Nicolás: Avda. Los Cardones, 25 – 35470. Telf. 928 885 085 – Fax. 928 891 288
Santa María de Guía: C/. Sancho de Vargas, 19, interior bajo – 35450. Telf. 928 896 790 – Fax. 928 896 790
Tenerife (Tegueste): Ctra. El Portezuelo-Las Toscas, 269. Telf. 922 299 655 – Fax. 922 242 060

del idilio moderno entre abejas y margaritas, ya había comenzado una danza silenciosa entre plantas y polinizadores.

“La polinización es muchísimo más compleja e interesante que una abeja posada en una flor”, afirma el biólogo y botánico Guillermo Sicilia-Pasos. Aunque hoy solemos relacionarla con frutales, panales zumbantes o praderas en flor, lo cierto es que este fenómeno fundamental se originó millones de años antes de que existieran las flores. Es decir, antes de que las angiospermas las plantas con flor aparecieran en escena.

Y lo hizo de la mano de las gimnospermas, las plantas de semillas desnudas, que ya habían desarrollado múltiples estrategias de dispersión: desde el viento hasta la ayuda involuntaria de pequeños animales prehistóricos. Fue el inicio de una relación simbiótica que transformaría para siempre la biodiversidad del planeta.

El origen fósil del primer polinizador

Las gimnospermas, como los pinos, cipreses, ginkgos o abetos, dominaban el paisaje terrestre mucho antes de que aparecieran las flores. Sin frutos ni ovarios cerrados, sus semillas emergían expuestas sobre conos leñosos, y muchas de ellas desarrollaron sistemas para que su polen pudiera viajar con eficacia, ya fuera flotando a través del aire o adherido, por accidente o por costumbre, al cuerpo de algún insecto primitivo.

“Hay evidencias fósiles de ciertos bichitos con estructuras especializadas en transportar polen”, señala Sicilia. Algunas de estas adaptaciones surgieron hace más de 130 millones de años, en un mundo sin flores ni

aromas, cuando el intercambio genético entre plantas ya se beneficiaba de estos transportes microscópicos. “En una escala evolutiva, las gimnospermas son más antiguas que las angiospermas, y todo indica que iniciaron este diálogo ecológico con los primeros polinizadores”.

Los fósiles hallados muestran pequeños insectos con adaptaciones corporales pelos, sacos, cavidades capaces de recoger y transferir granos microscópicos. La clave está en comprender que la polinización, en sus orígenes, no fue una historia de flores seduciendo a insectos, sino un mecanismo biológico que encontró múltiples caminos para funcionar: desde el viento y el agua hasta los animales terrestres.

El gran salto evolutivo

La llegada de las angiospermas supuso un punto de inflexión. En términos geológicos, aparecieron “ayer mismo”, pero lo hicieron en un mundo donde ya existían insectos capaces de transportar polen. Fue entonces cuando comenzó una carrera evolutiva por atraer, fidelizar y recompensar a esos polinizadores: las flores se volvieron cada vez más llamativas, fragantes y nutritivas. Una seducción estratégica que marcaría el rumbo de la vida vegetal.

“Las angiospermas aprovecharon la existencia de bichitos que ya transportaban polen, y eso dispara su evolución”, explica Sicilia. A partir de ahí, el planeta asistió a una explosión sin precedentes de nuevas especies vegetales, junto con la diversificación paralela de sus aliados: abejas, mariposas, escarabajos, colibríes, murciélagos.

¿Sabías que esta planta no es de Canarias? El biólogo botánico Guillermo

Sicilia-Pasos desmonta un mito turístico

"Liberan un jugo espumoso, claro y aromático": así es como la naturaleza creó su propio champú tropical sin químicos ni envases

Las empresas públicas elevan la morosidad de la Administración

Gracias a ese salto adaptativo, hoy disfrutamos de frutas, verduras y cereales que dependen, directa o indirectamente, de la polinización. Pero ninguna de esas maravillas habría sido posible sin el ensayo anterior: sin los primeros granos de polen flotando entre gimnospermas, sin aquellos pequeños insectos explorando conos y ramas, sin esa primera alianza entre especies que, sin necesidad de flores, ya ensayaba el milagro de reproducir la vida.

Diario de Avisos
EL PERIÓDICO DE TENERIFE

PORTADA

LA HISTÓRICA CASA DE LA INQUISICIÓN, EN ICOD DE LOS VINOS, SE CONVERTIRÁ EN UN ESPACIO DEDICADO AL VINO

El municipio de Icod de los Vinos no tiene un museo o espacio que honre su nombre, otorgado en la segunda mitad del siglo XVI por la importante producción vinícola de la región.

Sin embargo, ello cambiará en breve porque un empresario particular ha adquirido la antigua Casa de la Inquisición para convertirla en un espacio dedicado al vino, en concreto, su idea es que sea la futura Casa-Museo del Vino.

El inmueble se encuentra ubicado en la calle Arcipreste Ossuna, anexo al Parque del Drago, data del siglo XVII y requiere de una obra de gran envergadura. "El proyecto está hecho, aprobado por el Cabildo de Tenerife y ha costado lo suyo", asegura Pablo Pailof, quien la compró años atrás después de muchas negociaciones con los antiguos herederos. Una operación que además se complicó porque parte de la familia vivía en Madrid.

Pailof ya tiene algunas ideas. Habrá un lagar de madera de tea en el patio, la parte baja será una bodega con sus respectivas barricas, y en la parte alta se podrán ver instrumentos de la época relacionados con la viticultura, tales como aperos, estrujadoras y presas.

De esta manera, la morada de algunos de los comisarios de la inquisición no solo se conservará como parte del patrimonio y la historia del municipio, sino que además se le dará un nuevo uso en el que el vino tomará el relevo.

Según la tradición, la vivienda "era el lugar donde se producían las primeras pesquisas destinadas a formar la sumaria de los delitos contra la ortodoxia católica en el pueblo de Icod y su partido, tal y como lo demuestran las pruebas y los testimonios recogidos", explica el documentalista y divulgador Miguel Edmundo Delgado López.

En la casa residía el inquisidor, la persona encargada de ver en primera instancia los casos que llegaban ya sea por brujería, de judíos, masones o todo lo que fuera en contra de lo establecido, tanto de la Corona

como de la iglesia. Allí se producían los interrogatorios a los detenidos y si había causas suficientes en su contra, al acusado lo enviaban a Las Palmas donde estaba el Tribunal de la Inquisición adscrito al Arzobispado de Sevilla. Delgado añade que el Tribunal del Santo Oficio de Icod, "fue instituido hacia el año 1668, con el nombramiento de un comisario por contar el Lugar de Ycod con 700 vecinos. La Inquisición tenía por Patrono a San Pedro Mártir que tenía su imagen en la iglesia de San Sebastián del exconvento de San Agustín".

Fueron muchos los icodenses que ocuparon cargos en esta institución y también los casos vistos en Icod por los miembros inquisitoriales en distintas fechas entre los que caben destacar el proceso contra la hechicera Ana Domínguez, la hechicera María Rosario apodada 'La Clacas', o el proceso que se llevó en Icod contra los sucesos acontecidos en el vecino pueblo de Garachico, que estaba bajo su jurisdicción.

Según Delgado, una de las pruebas que apoyan que el inmueble era sede de la Comisaría de la Inquisición era el antiguo nombre de la vía: calle de la Cruz Verde, "un dato que se comprobó gracias al documento impreso de los festejos que celebraron en Icod con motivo del regreso de Fernando VII de su obligado exilio francés, al final de la Guerra de la Independencia". Las llamadas "cruces verdes" venían a ser el emblema de la Inquisición Española.

Sin embargo, no es la única vivienda que ha adquirido el empresario para su posterior rehabilitación. La casa de la Familia Álvarez de Tábora, del siglo XVII, ubicada frente a la plaza de la Pila o de la Constitución, será un hotel boutique con diez habitaciones.

En la parte de abajo albergará el futuro museo del café, porque antiguamente se sembraba allí este cultivo que también quiere expandir en el solar anexo, cuya adquisición está negociando. El resto de cafetos se completará en la finca Las Canales, donde habrá unas 4.500 unidades.

En este caso, el proceso de reforma no será complejo dado que la casa estuvo habitada hasta hace unos meses y se conserva en buen estado.

El nuevo hotel tendrá diez habitaciones, conservará parte de los muebles y la madera del piso, y el plazo para comenzar las obras dependerá de Patrimonio del Cabildo de Tenerife porque está protegido. El empresario prefiere ser cauto y calcular unos dos años.

La afición de Pablo Pailof ha sido siempre restaurar inmuebles. "Yo tengo la idea y luego trabajo con un arquitecto amigo que las concreta", asegura. Todos los proyectos han sido "locura" suya y no están exentos de dificultad. La primera y más compleja son las trabas administrativas y burocráticas, aunque reconoce que todas han tenido "un final final" y se han resuelto